

Otro punto de relevancia son los espacios dónde se va adquirir el mismo. Este hábito requiere del mismo aula de los niños, en los momentos de aprendizaje de nuevos conceptos y capacidades y por otro lado, la zona de aseo, en la que van a aprender de forma práctica la higiene buco-dental.

Ambos espacios deben ser amplios, bien iluminados, estar provistos del material necesario y estar ordenado adecuadamente, para que los niños lo distinguan con claridad y sobre todo deben ser seguros para evitar posibles peligros.

- **Vías de coordinación y cooperación con las familias.**

La relación con la familia es esencial, debe ser fluida y debe desarrollarse cuando el momento lo requiera. Para establecerla vamos a emplear los siguientes cauces de comunicación:

- **Tutorías:** En ellas se hablará del progreso, dificultades, intereses de los niños...
- **En las entradas y salidas de los niños al centro:** Dicho diálogo será breve y concreto, se centrará en aspectos de gran relevancia que no puedan esperar a las tutorías.
- **Carteles de concienciación de la higiene buco-dental:** Su finalidad es la de llamar la atención de las familias a la entrada y salida de los niños al centro, para que trabajen este hábito en casa.
- **Folleto:** Informaremos a las familias mediante folletos de las pautas que pueden seguir desde casa.
- **Cuestionario:** Facilitará el trabajo del docente a la hora de comenzar con la realización de las actividades.
- **Fiesta final:** Nos ayudará a dialogar sobre el proceso que se ha llevado a cabo, si ha sido correcto, si han aprendido a lavarse los dientes correctamente...

4. CONCLUSIÓN

La higiene buco-dental es uno de los hábitos más importantes que deben desempeñar los niños a lo largo de su vida, ya que una mala adquisición de la misma puede acarrear diversos problemas buco-dentales que afecten a nuestra salud, por tanto todos los encargados de la educación de los niños deben actuar con decisión ante este proceso, siguiendo una serie de pasos y favorecer la continuidad del mismo a lo largo del tiempo.

“Educar a un niño es esencialmente enseñarle a prescindir de nosotros” Berge.

Esta cita nos lleva a la consideración de que al enseñar a un niño no solo a tener una buena higiene dental, sino cualquier tipo de aprendizaje que favorezca su desarrollo, le estamos dando las herramientas para que continúe su camino de manera independiente y así poder enfrentarse al mundo que le rodea.

Bibliografía

- Paloma, Puime montero: “Programa de salud bucodental en atención primaria” Xunta de Galicia. Servicio central, 2002
- Savater, F (2004): “El valor de educar” Editorial Ariel, Madrid.
- Polaino Lorente, A (1987): “Educación para la salud” Editorial Herder, Madrid.
- Martínez, P (2001): “Hábito para la salud” Editorial Fundei, Madrid.